



EL INVESTIGADOR CUALITATIVO, ¿ROL O ESTILO DE VIDA?

Sandra Isabel Mejía Zapata

Egresada y docente del Programa de Psicología
Funlam

La contemporaneidad trae con ella un ritmo vertiginoso que presenta avances significativos para el desarrollo del ser humano, pero además el incremento alarmante de problemáticas sociales, el desempleo, el desplazamiento, la exclusión social en todas sus manifestaciones y un número tan alarmante que sería bastante extenso de referir; se hace entonces determinante la necesidad de indagarlas, lo que requiere de profesionales que no solo posibiliten el abordaje de las mismas, sino, aludiendo a los niveles de intervención en psicología en la fase primaria, promueva la prevención y promoción minimizando el impacto en la población pero además y de forma perentoria, estableciendo lecturas propias, lo que por demás llevara a intervenciones certeras, logrando un impacto evidente.

Este ensayo presenta la comprensión y teorización de diversos autores en aras de consolidar la postura del profesional investigador y hacer un intento por responder a la pregunta: ¿quién es el investigador social?, o por lo menos apuntalando aspectos significativos en su quehacer.

La investigación social posibilita un marco amplio desde el enfoque cualitativo, dando una comprensión profunda y adecuada a cada contexto, haciendo particular énfasis en ello, ya que muchos de los abordajes han tratado

de ser interpretados a la luz de teorías fundamentadas internacionalmente y por demás generalizadas, que si bien se sitúan como cimiento epistemológico no puede desconocerse que lo cultural estructura profundamente la ocurrencia de fenómenos sociales, es así como la necesidad de condensar una historia propia implica situarse en lo local para dejar evidencia que permita una aproximación en términos de realidad, de lo contrario el entendimiento de dichas problemáticas se queda corto y por ende infructuoso ante una sociedad que no espera y clama por significados idiosincráticos que le permitan mejorar significativamente sus condiciones de vida.

El enfoque que va a desarrollar la postura del investigador propuesto en este escrito será la investigación cualitativa sobre la que Galeano (2012) sostiene:

La investigación cualitativa no constituye solamente una manera de aproximación a las realidades sociales para indagar sobre ellas pues sus propósitos se inscriben también en un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica, producto de un cambio paradigmático de amplia significación que resultó de una polémica muy productiva sobre los soportes en los cuales se ha sostenido hasta entonces la investigación empírica; “giro en la mirada”(…) situar la mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares, sus diferencias y las distintas maneras de vivir y pensar sobre los grandes y los pequeños acontecimientos y situaciones por las que han cruzado sus historias personales. (p. 11)

Es claro que este enfoque resalta el papel privilegiado del sujeto como actor de su propia realidad, por tanto es el quién se constituye como el material más representativo en el desarrollo y abordaje investigativo, como parte de la sociedad que lo configura. Abrir el espectro establece una serie de elementos de tipo cognitivo, como desligarse de los sesgos, los mitos y prejuicios que no aportan al desarrollo investigativo y su elaboración por el contrario expande la posibilidad de dilucidaciones específicas y acordes a la población objeto de estudio.

No se trata de desechar el trabajo de quienes por décadas han consolidado el conocimiento representativo universalmente, porque en este caso terminaría siendo tan deficitario como el que se propone bajo esta lógica argumentativa, se trata más bien de no yuxtaponer ninguno de ellos, sino más bien hacerlos complementarios para nutrir la teoría existente.

Retomando a Galeano (2012), su concepción de un giro en la mirada, implica el paso de una visión positivista a una compleja que evidencia el retorno

al sujeto, situándolo en una época histórica, con ciertas características, propias de su cultura y una comprensión de sí en el mundo.

Bottorff, J., Boyle, J., Carey, A., Chapman, L., Zichi, M., Dreher, M., et al. (2003) plantean que “los propósitos de la investigación cualitativa son por lo general desarrollar una teoría, hacer una descripción, dar una explicación o comprender un fenómeno, más que comprobar una hipótesis con una precisión de hasta cuatro decimales” (p. 5). El individuo desde su concepción subjetiva no cumple con los criterios de medible y cuantificable en su esencia, por tanto enfoques positivistas suele reducirlo a estadísticas, simplificando la comprensión y el entendimiento del mismo y superando por mucho un dato numérico, no está por demás expresar que el enfoque cualitativo se apoya en la investigación social, que no abordara una única percepción, sino que se ilustra en un cúmulo de subjetividades, dando amplitud a ese marco de referencia que requieren las ciencias sociales para su aplicación y comprensión.

Freud (1921/1992) expresa que "En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo" (p.67), por tanto, un estudio social y más de tipo cualitativo debe incluir el conjunto de situaciones que se dan en una trama vincular, sus niveles de interacción, las percepciones y sensaciones que para el caso, genera determinada problemática objeto que coexiste en un colectivo y su construcción intrínseca como grupo de referencia.

Una vez conceptualizada la visión que lo cualitativo tiene del sujeto que será una parte constitutiva del proceso investigativo, se debe clarificar acerca del enfoque como tal que se pretende realzar en este escrito. Bonilla y Rodríguez (1997) afirman que “la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada; es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (p. 47) La hipótesis aquí no es un principio fundamental de este enfoque sustituye esto en cambio por la observación, la indagación y el análisis de los datos recogidos con la fuente primaria (los sujetos) tratando de captar la realidad social de la forma más fiel posible que no está por demás decirlo no es sólo una, ya que si consideramos que se trabaja

con diversos actores que confluyen en la problemática, se tendrá un cúmulo de verdades donde la una no excluye la otra; ejemplificando lo anterior tomemos como referencia una organización que tenga conflictos al interior, convenientemente para la indagación se trabajaría con diferentes grupos. Los obreros, las directivas y mandos jerarquizados como accionistas, tratando de buscar la visión que cada grupo tenga, de la representación simbólica del asunto a abordar, no con la finalidad de establecer un consenso, sino para retratar ampliamente las condiciones en que se encuentra la problemática, lo que seguramente viabiliza no solo un abordaje significativo sino el promover conocimiento de la misma.

Borda (1989) dice que “El observador forma parte del universo por observar” (p. 18). Es decir, que otra de las características que identifica al investigador cualitativo es que para nada es distante de la realidad a observar; esto le da un marco de interacción, intelección y referencia para cimentar su trabajo. La lectura así no será un asunto ajeno a sus vivencias, pero debe ser cuidadoso porque hacer parte no implica identificarse ya que puede perder el norte y pasar a una visión sesgada de la cuestión a indagar.

La lectura de un contexto subjetivo implica una postura objetiva; suena a un juego de palabras que a su interior conserva mucho sentido; las pesquisas realizadas si bien deben tener una lente que capte las diversas posturas, también requieren de una lógica que implica el método establecido para tal fin. El mismo permite una flexibilidad pero en cuanto a las estrategias y técnicas usadas de acuerdo al rumbo que va tomando el trabajo, mas no a una interpretación personal.

Lo anterior también es avalado por autores como Taylor y Bodgan (1984):

Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Se ha dicho que ellos son naturalistas, es decir, que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo. En la observación participante tratan de no desentonar en la estructura por lo menos hasta que han llegado a una comprensión del escenario. (p. 20)

Para Taylor y Bodgan (1984),

Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida por procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados; no

se trata de despreocupación por la precisión de los datos por parte del investigador cualitativo, sino de una adecuación necesaria para evidenciar los fenómenos sociales, ya que no se puede establecer un solo rasero para medirlos, considerando cada dato, ocurrencia u opinión, un elemento significativo para descifrar el asunto a indagar (p. 22)

El investigador cualitativo y de acuerdo a lo planteado por Bonilla (1997) en cuanto a los tipos de conocimiento, debería situarse, sin ser excluyente con los restantes -incipiente, rudimentario y teórico-, en el simbólico, ya que ello le permite la comprensión de los patrones de significación construidos intersubjetivamente.

Recogiendo un poco la reflexión discursiva de los diversos autores, el investigador cualitativo no solo plantea una lectura particular fundamentada en la recolección y análisis de diversas técnicas, con el fin de dilucidar realidades, hay además una actitud que apasiona, abre fronteras e inscribe al otro en el discurso como referente particular pero a la vez colectivo, donde su perspectiva está libre de absolutos, rompiendo con una arenga lineal y reduccionista, con el fin de entender complejidades.

Se convierte entonces en un instrumento que acoge las significaciones, entendidas como sentido social otorgado culturalmente, permitiendo que la lógica investigativa se redefina en torno a la construcción del sujeto, no sin rigurosidad metodológica, en este sentido su posición no plantea solo un hacer, implica un aprender a ser desde un acto profundo de reflexión en cuanto al contexto y muy segura y apropiadamente desde un estilo particular que lo define como investigador cualitativo. Cabría preguntarse, en la época actual, donde los procesos de individuación priman, el éxito y el bien común se somete y relega al bien personal, y la idea de la producción del conocimiento se asimila como poder sobre el otro. ¿Está el profesional preparado para asumir tal abdicación?

REFERENCIAS:

- Freud, S. (1921/1992). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En Obras completas, tomo XVIII. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1989). *La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

- Bottorff, J., Boyle, J., Carey, A., Chapman, L., Zichi, M., Dreher, M., et al. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Fals, O. (1989). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Galeano, M (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. Un giro en la mirada*. Colombia: La Carreta Editores.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Taylor, S. & Bogdam, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.